

Emiliano Salcines

(Presentación en los Cursos de Verano de Extensión Universitaria de la Universidad de Oviedo, 18 de Julio de 2005, por Manuel Fernández de la Cera)

Se ha citado muchas veces la distinción que establecía Valentín Andrés entre la gesta de los asturianos que emigraron en su juventud y volvieron jubilados en su vejez, y la de quienes emigraron y no retornaron, “de los que se quedan allá y arraigan en la nueva tierra”. “Fueron estos emigrantes sin retorno los que fundaron todos los pueblos americanos de habla española, entre los cuales hubo, sin duda alguna, muchos asturianos, como los que acompañaron a Pedro Menéndez de Avilés y conquistaron, bajo su mando, la Florida”. “Todavía hoy buena parte de la población de Cuba, de Méjico, de la Argentina, casi toda la ciudad de Tampa, etc., es de origen asturiano”. Si Valentín Andrés Álvarez viviera hoy sería testigo de una nueva forma de emigración asturiana, que conecta las dos anteriores, que tiende puentes entre las distintas colonias de asturianos de todo el mundo. Emiliano Salcines es un adelantado de esta nueva forma de emigración, ya que formando parte de la segunda generación de transterrados españoles pone todo su esfuerzo en vincular a los asturianos de las dos orillas, coincidiendo en esto con las nuevas generaciones de profesionales asturianos que fijan su residencia , ¿temporalmente?, en cualquier lugar a donde los lleva la actual economía global. Procede Emiliano Salcines de una familia de emigrantes de Laredo (por parte de padre) y de Candamo por parte de madre. Emiliano Salcines padre había nacido en Laredo en 1900, emigrando a Cuba a los 14 años. Posteriormente pasó a West Tampa, donde fue un comerciante de gran influencia en la colonia astur-cubana, hasta el punto de ser considerado como el “alcalde oficioso” de West Tampa. Falleció en 1990, a los 90 años. Su madre asturiana, Juanita, vive aún, afortunadamente, y a ella se debe el conocimiento de nuestra cultura tradicional que el jurista Salcines tiene desde su infancia, aprendiendo a cantar asturianadas mucho antes de venir por primera vez a España. No voy a cansarles a ustedes relatando los innumerables reconocimientos que ha recibido Emiliano Salcines, ya desde su época de estudiante. Sólo quiero recordar que, tanto en las visitas a Washington de Felipe González como en las de José María Aznar. Emiliano Salcines figuró en la honrosa lista de hispanos invitados a compartir mesa y mantel con los presidentes de USA y España. También es significativo que durante el mandato de Bill Clinton Emiliano Salcines fue el representante personal del

presidente en señalados acontecimientos de Hispanoamérica. Durante 16 años fue fiscal general de Florida por elección popular y, actualmente, es juez de apelación del 2º Distrito de Florida. En 1993 fue elegido “hombre hispano del año”. Mil veces hemos conseguido quienes tenemos el gran privilegio de ser sus amigos que Emiliano Salcines nos hable de los orígenes de Tampa: de Vicente Martínez Iborn, de Angel Cuesta Lamadrid, de Pelegrino Rey, de Arango y Arango, de Gutiérrez , de Haya, de Perfecto García. Es injusto que los cigarros elaborados por estos personajes extraordinarios sean dañinos para la salud. Emiliano Salcines es un verdadero especialista en la historia de Florida, desde la conquista hasta nuestros días. No puede decirse que sea un historiador neutral: ya que es un gran buscador de hispanismos y de asturianismos. Puedo citar algunos detalles de sus espléndidas narraciones que me impresionaron especialmente. Por ej., que Pedro Menéndez de Avilés cambió el lugar de desembarco porque se enteró de que en la costa elegida había unos indígenas que eran caníbales. Es posible que un conquistador extremeño sea insensible a estos detalles insignificantes, pero para un asturiano tiene que ser espantoso convertirse en compango, o algo parecido. Yo oí contar a Emiliano Salcines la odisea de Cabeza de Vaca, Maldonado, Alonso del Castillo, Andrés Dorentes y el negro Estebanico, cuando en 1536 iniciaron una larga travesía en torno al Golfo de Méjico. Era el relato tan minucioso que parecía como si Salcines hubiera participado en aquella grande y heroica marcha. Emiliano Salcines es un gran especialista en José Martí, del que conoce, en toda su complejidad, toda su lucha por la independencia de Cuba así como sus temores por el futuro de la Perla de las Antillas. Nadie más indicado, por tanto, para debatir sobre las relaciones del pasado y del presente entre Tampa y la Habana, entre los Estados Unidos, especialmente Florida, y Cuba.